



ESCRIVENSE LOS SVCCESOS DE LA EVROPA, DESDE ABRIL DEL AÑO 1651. hasta el Abril de 652.

MVy contenta viue España con su Augustissima Reyna, y afectuosos todos, pide al Cielo vna gran sucesion, en quien se conferue el amor que tienen a sus Principes. Tuuieron sus vassallos el lleno de sus esperanças, viendola preñada. Repitio Kingiosa las estaciones santas desta Corte, que acostumbran las Reynas de España en casos tales.

Corria el año de 51. quando en 12. de Julio se vieron señales ciertas de su parto; descubriose el Señor en todas las Iglesias, donde el pueblo numeroso pedia reuerente el acierto en el suceso. El Gran Monarca la asistio constante en la duracion de aquel trabajo. A las tres de la tarde se oyò el estruendo apacible de las campanas, que en repetidas voces dauan la en hora buena, que pariò la Reyna. En concertados desonciertos los reloxes pronunciaron lo mismo. Alborozòse la Corte, y derramada en jubilos exteriores se congratulauan los vnos a los otros. Y en copioso numero se fuèron a Palacio, resonando dulces y agradables, en la boca de todos, las aclamaciones: Viva nuestra Reyna, que nos ha dado con su parto vna hermosa copia, y vna estampa de la hermosura de su madre. Fue grande el gusto con que esta voz fue recibida (demonstracion, sin encarecimiento, grande) de lo mucho que el Monarca Español es estimado, no solo de los suyos, sino de los que no lo son, que ya se sabe, que en lo Magestuoso de su grandeza cabe sin violencia. Y en su grã Corte lo que pronunciaron los antiguos de aquella Ciudad, que fue vn tiempo señora de las gentes, que en ella, y en sus muros, se vio delineado el vniverso, y en gracia de la madre los mas atentos al bien publico, repitieron alegres aquel cantar tan celebrado, que se cantò en el primer parto de su Augustissima abuela la señora Reyna Margarita, cuyas voces suena: Muger paridera, hijala primera. Quiera el Cielo darnos presto vno, y mas Principes, tan hermosos, y agraciados, con quien daremos mil en hora buenas, y festiuos para bienes a la madre.

Viose en va momento el Palacio llenissimo de gente. Vinieron los Embaxadores, Grandes, y Señores, que estan en esta Corte, a besar al Rey la mano, todo era voces, y alegria. Despacharonse a diferentes partes los correos, y en particular al Cesar Ferdinandò, como tan interesado en tan gran caso. Huuo aquella noche, y las dos sucesiuas, grandes luminarias. Los presos detenidos en las carceles, esperaron contentissimos el biẽ de la libertad, que consiguieron, con el indulto general, que en casos criminales, y ciuiles, se concedio en esta Corte, en gracia del buen suceso. Bohuieron los ausentes a sus patrias, que el sol de la beneficencia Española llega mas alla de su emisferio.

Vino en ocasion tan grande el señor Cardenal Arçobispo de Toledo, varon tan grande y exemplar, como lo dicen sus heroicas obras. Vinieron muchos Principes, y Señores, y las Ciudades que tienen voto en Cortes en estos Reynos. Vinieron de Aragon sus Diputados, y de la ciudad de Zaragoza sus Jurados, con la grandeza que acostumbran. De los Reynos de Napoles, y Sicilia vinieron sus Embaxadores. Los Grandes, y Señores de estos Reynos, queriendo en lo costoso, y exceso de sus gastos, mostrarse afectuosos, fue precisamente necessario mandarles con apremio, se limitassen, si bien salieron lucidissimos.

Resoluto su Magestad, que Monseñor Julio Rospillofi, Nuncio de su Santidad y su Legado à laterè en estos Reynos, en su nombre baptizasse à la señora Infanta MARIA MARGARITA (este es su nombre) destinando para esto el dia 25. de Julio dia del señor Santiago, Patron vnico de España. Es su Illustrissima tan gran Priacipe, tan gran Prelado, tan humano, agradable, y apacible, como lo dicen las voces de los Españoles todos. Los

A

Reyes



Reyes se le muestran agradables en las audiencias que les pide. Es generosísimo, liberal, y franco, cuyas grandes partes merecen de condigno el sublimarle, y ponerle en el numero de los Padres purpuratos de la Iglesia, y de alli ascender a la mayor Tiara. En los gastos que hizo, en las dadiuas que dio, en lo costoso, y triplicado de las libreas, que dio a su familia, que es numerosa, y en las ricas carrozas que sacó aquel dia, desempeñó generoso la eleccion, que de su persona hizo su Magestad en accion tan grande, con la satisfacion que pedia y esperaua el desempeño de tantas obligaciones.

Grande fue este dia. Y si en alguno se pudo sondar lo que es esta gran Corte, fue este; porque se vieron tantas cosas, y tan grandes todas, que induir duarlas es imposible, porque fue tan superior en todo, que se entiende, que solo el bosquejarlo admirará al que lo leyere.

Viose este dia al amanecer abrebiada en la plaza, y patios de Palacio, la multitud grande de los hombres deste dilatado Imperio, que ocupando los puestos, que pudieron (aunque con incomodidades muchas) para ver la Real comitua que lleuaua la Señora Infanta en su Baptismo. Vieronse los corredores de Palacio soberbiamente colgados, bolauan por sus paredes las mas ricas colgaduras de oro, y sedas, que labró la Belgia en sus tan celebradas oficinas. Viose la Capilla Real tan Magestuosamente colgada, que su encarecimiento mayor es, remitirlo al silencio: porque cosa tan extraordinaria, y rica, no cabe en definicion, y en medio della, junto a las gradas del Altar mayor se puso vna tarima de ocho pies de ancho, su latitud era de once, y su altura de diez dedos, encima de ella vna hermosa y rica cama de plata, con su cielo, y goteras, y debajo vna pila de plata de la Guardajoyas, y sobre esta la pila en que se baptizó el gran Patriarca Santo Domingo, cubierta con vn tafetan carmesí.

Hizose vn atajo con su puerta en la mesa baxa de la escalera, con puerta, y llave para la escalera de la puerta de las damas, para detener la gente.

Distribuyó el Mayordomo mayor de su Magestad las ordenes que tuuieron los Mayordomos que no lleuaron insignias, encargando a vno el asistencia del antecamara de su Alteza, para dezir a los Mayordomos, que estuuieron nombrados por su Magestad, las insignias que auian de lleuar, el lugar que conforme a ellas les tocaua. A otro la Capilla, para que no aya desorden en las entradas, reciba el Consejo, y a cada vno aduertia el lugar que ha de tener, y al semanero le aduertio la planta del acompañamiento.

Vieronse en la Capilla dos hermosos aparadores, el vno para el Pontifical del Prelado, que hizo el oficio, el otro para las fuentes aguamaniles, y mas plata, que lleuó el oficio de Guardajoyas, para el seruicio deste dia.

El oficio de la Furriera puso tres bufetes mas abaxo de la Guardajoyas, que los cubrió la tapiceria con sobremesas.

Donde está de ordinario la cortina de su Magestad se armó otra rica cama, para desnudar a su Alteza. En la antecamara de su Alteza debaxo de vn dosel, sobre tres bufetes, estuuó la Guardajoyas de su Magestad, las fuentes con el capillo, vela, dibujadas las armas Reales, aguamanil, salero, marçapan, y toalla, la Guardajoyas de la Reyna nuestra Señora las cubrió con fruteros, y de alli las tomaron las personas destinadas para lleuarlas. El acompañamiento fue como se sigue.

Preuenidas estas cosas, repetidas precisamente necessarias, para la execucion de la grandeza del intento, dieron principio al acompañamiento dos Alcaldes de Corte, con sus garnachas, y varas leuantadas.

Siguieron luego los Pages de su Magestad, en estremo bizarros, y galanes, iba alli su Ayo, los Centiles hombres, y Acroyes de las cascas de Castilla, y Borgoña, Titulos, y Centiles hombres de la boca. Los Maçeros de su Magestad, sin maças. Los Mayordomos de la Reyna nuestra Señora, que no estuuieron ocupados aquel dia, con bastones. Mayordomos de su Magestad, con bastones, Venian luego los Grandes, los Mayordomos de su Magestad, con insignias, precediendo los mas antiguos, ya los de la Reyna.

Vino luego, la que en hermosura, y belleza, y alto nacimiento, es vn primero sin segundo, la que en el aliño, y bizarría, es vn segundo sin primero, la que en lo superior de la

la inteligencia, es sin igual; la que en lo apacible, y agradable, desprecia comparaciones, la que en lo heroico, y grande de las virtudes todas, tienen descanso, la que es las delicias, y regalo de nuestro gran Monarca, que es dezir, vino la Serenissima señora Infanta Maria Teresa, que ostentando finezas de amor, y reverencia, vino a ser Madrina unica de su Serenissima hermana, el vestido era vaiforme a su grandeza, lleuaua la falda la señora Condesa de Medellin, Camarera mayor de la Reyna nuestra señora, illustre descendencia de la gran casa de Cardona.

Venia luego el renueuo de la grandeza Española, el Serafin recién nacido, la que en tan breues dias merecio tanto, que en ellos cabe sin violencia anticipada, los elogios, y alabanzas de la mayor Princesa, en los brazos, de quien por tantos titulos es Grande, y merece el primer lugar en la gracia del Rey nuestro señor, que es el señor don Luis de Haro. Las señoras Dueñas de honor vinieron en hileras, y la guarda mayor en medio sola. Viose luego en orden concertada, vna hermosa junta de la mayor belleza, hermosura, y bicarria, que vio el Sol en sus repetidos giros, ya se entiende eran las Damas de la Reyna, que afectando finezas, este dia fueron excessos, portentosos a la grandeza, las galas, y ricas joyas, que traian, dezian auerse vaciado en sus luzes, las que vienen del Oriente los nombres, y grandeza destas señoras, lo precioso, y magestuoso de sus galas con las demás de los Grandes, Titulos, y Cavalteros que vinieron en el acompañamiento, no se escríuen, por estarlo con curiosidad, y difusion en vna graue relacion, que deste asunto se dió a la luz publica, y derramandose agradable por el mundo, dieron fin al acompañamiento las guardas de las Damas.

En llegando a la puerta de la Capilla salio el señor Nuncio, que es el Prelado, como está dicho, que hizo el oficio, con otros dos Prelados, que le asistieron, vestido de Pontifical, y fueron continuando las ceremonias de la Iglesia, hasta llegar a la pila. Desnudo el Aya a su Alteza, que es la señora Condesa de Saluatierra; que dignamente ocupa tan gran puesto, en la cama que estava preuenida, asistida del Azafata, Ama, y Comadre, que para este efecto se adelantaron a entrar alli. El Medico de Camara reconoció el agua. Los Mayordomos pusieron las insignias que lleuauan encima de vn bufete, de donde sacaron a servir, quando fue necesario. Quando llegaron los Mayordomos, Grandes, sus Altezas, Damas, y Meninas, a entrar por la puerta, se abrió la que está enfrente para el desahogo.

Acabada la funcion del Bautismo, que se celebró con la grandeza preuenida, y auiendo cumplido su Alteza de la señora Infanta, con las obligaciones de Madrina, y el señor Nuncio con las suyas, por no facer otra vez a su Alteza por los corredores, se entraron por las tribunillas del cancel, y salon nueuo, a la camara de la Reyna nuestra señora, quedandose alli los Grandes, y Mayordomos, que le acompañauan.

Omitense, por notorio, y cierto, el lucimiento, que este dia lleuaron los Grandes, Titulos, y señores destos Reynos. Los Embaxadores, lo numeroso de sus criados, lo precioso y rico de sus galas, y libreas: lo vario y diferente en los colores de su gusto, ni la grádeza de sus gastos, que mas pareció resurreccion de la antigua grandeza de los Españoles; que sucesion de sus afectos. De los Embaxadores, quien mas se adelantó fueron los del Cesar, y el de Venecia, que anduieron lucidísimos.

Esto es algo en general de lo mucho que aquel dia hubo que ver, en tanta grandeza, en tantas galas, en lo rico, y alindado, que huuo en las colgaduras de la Capilla Real, lo mucho y innumerable de la gente, lo bizarro y rico de las damas de la Corte, que en ocasion tan grande no faltaron, con lo bizarrísimo de sus galas, y hermosura: porque lo particular no solo no es asunto de la pluma, quando la consideracion trabajaua en comprehenderlo. El concurso de la gente en todas partes, el aplauso, la admiracion, el goço fue singular para todos; porque todos tuuieron que admirar: al mas ingenioso no le faltaron subtilezas con que engrandecer cosa tan grande, y a los demás variedad de cosas, que por si solas dauan gusto. Huuo aquellas noches muchos fuegos, muchos cohetes, que cada vno con ventajas el Fenix de su muerte sacaua quatro luzes, variedad de instrumentos, ruedas, que esparcián centellas, giralduras, que con varios plumages de cohetes llenauan el medio de rayos.

Mandó



Mandò su Magestad, por entretener y divertir la Reyna nuestra señora, se jugassen cañas, y corriessen toros en la plaça de Madrid. Señalose para esto el dia quatro de Setiembre de 51. Llegado este, y prevenidas las cosas necessarias, el manto azul se ostentò sereno, el Alca apacible, y risueña, despertando a todos al festivo encierro de los toros. Empeçò la bulla del encierro, esperando que a la tarde los temerarios brutos de Xarama serian horrores de la plaça: y así a las tres de la tarde su Magestad Imperial de nuestro grã Felipe ocupò el dosel, que dando vista à la plaça vna hermosissima galeria, cubierta toda de ricos tapices, y costosas telas, que guarnecian los Tribunales de los Consejos en igual composura. Empeçaron la guarda Española y Tudesca à despejar la plaça con el acostumbrado aparato que suelen, todos de vna misma librea, plumages varios, y fue principio de que veinte carros portatiles jardines, regassen el ameno y apacible coso. Salieron luego a torear muchos toreadores de a cavallo, con las libreas de su gusto, si bien muchas, y varias, y en breve espacio se vio correr por la plaça en abundancia la sangre de los brutos, rindiendo sus vitales alientos à la fatal destreza de acertados rejonos. Duraron poco, dando lugar que se jugassen cañas, que se hizo con el mas pomposo aparato del mundo, y disponiéndose para esto los Diputados, abrieron las puertas, y de la panaderia salieron los dos Tenientes, con sus Guardas, y despejaron segunda vez la plaça, quedando entonces el mas bello espectáculo del Orbe. Entrarò por la puerta de Santa Cruz doze acémilas con las cañas, à quie cubria riquissimos bordados sobre finos carmesies, y gruesas telas. Seguianse a estas otras tantas conatabales, y ruidosos instrumentos, que siruio de prologo à mas de veinte trompetas, pifanos, y clarines, que à la mayor melancolia refucitarian alibios. Luego entraron los mayores señores de España, Titulos, y Caualleros, que diuididos en ocho compañías, cerrauan el numero de sesenta y quatro, y en gracia de tan gran fiesta se escriuen los nombres de los señores que fueron cabos de las compañías en este juego.

El Conde de Couatillas, Corregidor de Madrid, con sus Regidores, su color nacar, y oro. El Marques de Liche, con los suyos, blanco, y oro. El Principe de Estillano, su color cabellado, y plata. El Duquẽ de Vzeda, su color amarillo, y plata. El Marques de Santomã, su color negro, y plata. El Conde de Puenafalida, su color camuzado, y plata. El Conde de Chiachon, su color verde, y oro. Los cauallos fueron vistosissimos, y los mejores que beuieron aguas Andaluzes. Y en entrando estos señores formaron hermosos laberintos à la vista, haziendo emulacion, si no lisonja, à muchos Abriles en lo ostentatio, y brillante de tantos colores. Començaron la escaramuça, y juego de cañas, y à ocho se embestian en tan diestros cauallos, que juzgauan la vista ser cometas, que en circulos de rayos parecian cefiros luminosos de esta ardiente esfera, de cuya grandeza sea numerofo hyperuole el silencio, pues aunque mudo, es el mayor coronista de las admiraciones.

De alli a pocos dias, que el vno dellos fue el remate de tan publicas alegrías, con la misma pompa se celebraron los segundos toros en la plaça mayor, donde huuo diferentes suertes, ostentando bizarros los Caualleros desta Corte la destreça y fuerça de sus brazos, matando de vn pequeño golpe de vn debil rejon vn tan fiero bruto.

Y continuando su Magestad los aciertos en el gouerno de su estendido Imperio, nombrò por Virrey de Sicilia al Duque del Infantado. Del Reyno de Cerdeña don Beltran de Gueuara. Marques de Campo Real hermano del Conde de Oñate. Gouernador de Oran, es el Marques de Santoman. Y de Valencia el Duquẽ de Montalto. Y por Embaxador a Roma al Conde de Oropesa, y en el interin que passò de Roma el Duque del Infantado à Sicilia, fue Embaxador el señor Cardenal Tribulcio, à quien dio su Magestad las rentas, y Abadías, que tenia el señor Cardenal don Antonio de Aragon. Y en lo Ecclesiastico ha proueido por Arçobispo de Tarragona à don Francisco de Roxas, Auditor de Rota. Por Obispo de Segorue al Padre M. Fr. Francisco Gaualdano General de los Geronimos.

Consagròse en el Conuento de san Martin de esta Corte el Obispo de Almeria, y en las Descalças el Obispo de Canaria, que es vn docto Cauonigo Magistral de la santa Iglesia de Cuenca.

Es Gran Canciller del Ducado de Milan don Diego Zapata, Consejero de su Magestad en el Real de las Ordenes,

Es Joseph Gonçalez Consejero de su Magestad en el Consejo Supremo de la Inquisi-
cion, que reside en esta Corte.

Es don Geronimo del Pue yo Consejero del Real de Castilla, Presidente de la Sala de
los Alcaldes desta Corte.

Es don Miguel de Salamanca del Consejo de Italia, Consejero del Real de Castilla.

Es don Gregorio de Chaues Alcalde de Corte, Consejero de las Ordenes,

Es don Pedro Munue Alcalde de Corte, Oydor del Real de las Ordenes.

Es don Pedro de la Barreda Alcalde de Corte, Consejero del Real de Indias.

Casamientos de Señores.

Casò el Conde de Algarrouillas, heredero de la Casa del Conde de Alva de Liste, con
hija segunda del Condestable de Castilla, Dama de la Reyna.

Casò el Marques de Alcañices, Grande de España, con la señora doña Juana de Velasco,
hija mayor del mismo Condestable.

Casò la Marquesa de Malagon con don Luis de Alencastro, hermano del Duque de
Abrantes.

Casò el Conde de Mandañona, heredero del Duque de Ciudadreal, con vna hija del
Marques de la Lisera.

Casò el Marques de Tabara con la Condesa de Palma, viuda.

Muertes de Señores.

Murieron; en Zaragoza el Conde de Saltaço.

En Madrid, don Francisco Melo, Marques de Varajas de Huète. Murio el Marques de
Orani Embaxador del Cesar en esta Corte. Hizose a sus hijos grandes mercedes. Murie-
ron las señoras Marquesa de Santa Cruz, y la Marquesa de Guadaleste, madre del Almi-
rante de Aragon. Murio la Duquesa de Escalona, Virreyna de Navarra, y la Marquesa de
Zara. Murio el electo Obispo de Lerida. Murio el Condestable de Castilla Principe,
verdaderamente grande, si bien dexa vn hijo, que en el Oriente de sus pocos años cu-
po el empeno, que su Magestad hizo de su valor, decorandole con el titulo grande, y
exercicio de General de la caualleria de Cataluña.

Murio don Fernando Pizarro, Consejero del Real de Castilla.

Murio don Pedro de Amezqueta, Oydor del Consejo Real, y Presidente de la Sala
de los Alcaldes, y en la enfermedad le embio su Magestad, la cedula de Consejero de
Camara.

Es Predicador de su Magestad, el Padre Auellaneda, del Orden de san Geronimo.

Vinieron a esta Corte el Marques de santa Cruz, y Conde de Niebla,

Vino vn Embaxador de la Reyna de Suecia, negociò el comercio con estas Prouincias
dexandole libre, y seguro en los Reynos, y señorios desta Monarquia, publicose esto con
solemnidad en esta Corte, como se acostumbra en tales ocasiones.

Fueronse à Cerdeña la señora Marquesa de Camporeal, con sus hijas, y familia, a vi-
uir con su marido Virrey de aquel Reyno. Ya Milan, la señora Marquesa de Caracena,
que estauo esperando embarcaciò algunos meses en la Ciudad de Denia, para irse a Italia.

Por los meses de Octubre de 51. se inundaron grandemente la Villa de Bilbao, y Ciu-
dad de Murcia, por las muchas aguas, y crecimientos de los Rios, recibieron mucho
daño.

La sagrada, y Real Religion de nuestra señora de la Merced, Redempcion de cauti-
uos en los meses de Octubre, y Nouièbre del año 51. rescató en la Ciudad de Argel 241.
cautiuos; trayendolos libres a España, a gloria, y honra de Dios nuestro señor, y de
su Sagrada Madre nuestra Señora de las Mercedes, gobernâdo la Iglesia Catolica, nues-
tro muy Santo Padre Innocencio X. y gobernando a España la Magestad Catolica de Fe-
lipe IV. y siendo Vicario General de la Orden, el Padre Fray Luis Ramirez de Arellano.

B



El Padre Pedro Pimentel, grande por su sangre, y por sus letras, yendo con otros Padres de la Compañia a Roma a la eleccion del General de su Orden, se embarcaron en Alicante con otros Caualleros, y Señores pasajeros de mucha calidad, y puestos, iba entre ellos vn hermano del Marques de Villafranca Cauallero de buenas esperanças, y muy moço, iba a feruir a Italia en las armas que gouierua el Marques de Caracena, iba tambien vn Regente del supremo de Italia, con su casa, y familia al Reyno de Sicilia, fiados en la fortaleza de vn Galeon Ginoues, que prometia seguridad. Y nauagando en el passage de Mallorca, a vista de ella, los acometieron vnos Piratas Franceses, y auiendo defendido valerosos, quedaron vencidos, y presos. La presa es de importancia, y de gran estimacion, quedaron presos en Tolon, puerto de Prouença, y detenidos alli el Padre Pimentel, el hermano del de Villafranca, y el Regente de Italia, y auiendo los Franceses reconocido los presos, dexaron para su rescate al Padre Pimentel, el Cauallero repetido, y el Regente, dando a los demas libertad, y permitieron que la muger, y hijos, y familia del Regente, fuesen a Sicilia por dineros, para rescatare todos, quedando en rehenes preso en Tolon, piden 500 ducados por rescate del Regente, y su familia.

Creció la moneda de vellon en su tercia parte, por pregon publico, el verano de 514, cudiciosos algunos del remedo del resello, juzgaron faciles su execucion en partes, y lugares escondidos, y apartados, y anegados miserablemente en las aguas de su codicia; peñerosa al bien publico, secaron sus afectos en lo alto del suplicio publico en las plazas de Madrid, Toledo, Seuilla, y otras partes.

La señora Reyna Isabel de Borbon (que santa gloria aya) erigió Religiosa vna gran Iglesia en la calle de las Infantas, que llaman la paciencia, y la dio a los Padres Capuchinos, y acabada, se trasladò el Santissimo Sacramento de la otra Iglesia destes Padres, que viuen en el Conuento del Prado, en vna procesion muy solemne, y grande, las calles del transiro estuieron ricamente colgadas, y en ellas infinito Pueblo, vinieron a compañar esta procesion los Religiosos todos de san Francisco.

Lleuaua el estandarte el Marques de Liche, y con el iban muchos Caualleros, fueron tripulados muchos Consejeros, el Patriarca de las Indias, como Capellan mayor del Rey, hizo el oficio, iba Monseñor Nuncio, en medio de los Religiosos.

Celebrose esta fiesta con vna gran octaua, oficiandolas Misas, y mas puntos la Capilla Real junta. El primer dia dixo la Misa el Patriarca, con asistencia de los Mayordomos del Rey, el gasto fue por cuenta de su Magestad.

El segundo dia, oficiò la Misa el Obispo de la Puebla de los Angeles, y corrió el gasto por cuenta de la Reyna nuestra señora.

El tercero, hizo la fiesta la señora Infanta Maria Teresa, dixo la misa el Obispo de Girona.

El quarto dia, hizo la fiesta, la Serenissima Infanta Maria Margarita, la recién nacida; dixo la Misa el Obispo de Vique, y aquella tarde a la fiesta, en gracia de su hija, vino la Reyna nuestra Señora con el Rey.

El quinto, hizo la fiesta el Tribunal de la Inquision suprema, que reside en esta Corte, dixo la Misa el señor Inquisidor mayor Obispo de Palencia.

El sexto, corrió por cuenta del señor D. Luis de Haro, dixo la Misa el Duque de Abrátes.

El septimo, hizo la fiesta la señora Duquesa de Lerma.

El vltimo dia, la hizieron los Consejos, que fue vna de las mas solemnes fiestas, que se han hecho en esta Corte.

Vna señora Baronesa natural de Portugal, embiudò, y quedò tan rica, por la muerte de su marido, q̄ fue de los mas ricos Asistentas de su Magestad, que se duda q̄ muger sin Título, sea mas rica en estos Reynos, y queriendo boluer a Dios, lo que tan liberal la diò, labrò vn Conuento de Religiosas (dizen del Carmen Calçado) tan grande, y sumptuoso, q̄ acabado, cõpetirà sin duda, en grãdeza, y en renta, con lo mas lucido de esta Corte. Y para su mayor duracion, y respeto, partiò este patronazgo con la Villa de Madrid, dando a su Corregidor, y Ayuntamiento para siẽpre la prouision, y nõbramiento de 15. Religiosas. Abraçò la Villa esta donçion, y la estimò en tanto, que ordenò se llevase en procesion

solemnissima desde la Iglesia mayor de santa Maria, hasta la calle de Alcalá, en lo mejor
 della junto al Prado, el Santissimo Sacramento, mandando colgar las calles con la gran-
 deza, y altares, que se acostumbra en esta Corte, estos se encomendaron a las Religio-
 nes, que como tan beneficiadas de tan grande Ayuntamiento, desempeñaron obedientes
 con grande lucimiento, lo que las pidieron, la procesion fue como la del Corpus, con
 todas sus circunstancias, y la fiesta se acabò con vn solemne aplauso.

El Hospital General, valiendose de los señores desta Corte, hizo vna gran procesion
 en que llevaron la Imagen sacrosanta de nuestra Señora, que llaman de Madrid, las calles
 muy bien colgadas hubo su octava, y sermones, la Capilla Real oficiò la fiesta. El trans-
 to fue de santa Maria al Hospital general.

Los Padres de la Compania, acabaron la Iglesia del Colegio desta Corte, es gran co-
 sa, y de lo mas aliñado, y sumptuoso, que ay en estos Reynos, la inuocacion es de san
 Francisco Xavier, lo que huuo, y pasó en la traslacion del Santissimo Sacramento, des-
 de la Iglesia antigua de su Colegio, a la nueva, lo grande de la procesion, lo lucido
 de las calles, las danças, la multitud de gente, la confagracion de aquella Iglesia, que hi-
 zo el señor Nuncio, en que gastò diez horas, la octava solemnissima, que huuo, los ser-
 mones, la ocurrencia de la gente, los fuegos arrojados, y luminarias, que huuo en el
 tiempo della todas sus noches, fue gran cosa. No faltaron los Reyes en deuocion tan grã-
 de, el delinearlos, es imposible en relacion tan sucinta.

Vinieron a esta Corte algunos Caualleros, enviados de sus Principes, como son los q̃
 en Francia llaman de la sangre, de Dinamarca, y otras partes, necessitados de sus conue-
 niencias: ya se sabe, que los grandes Principes son el monte de refugio, y amparo de los
 desvalidos, y oprimidos de potencias superiores.

Todos los rebeldes y traydores a sus naturales señores, viuen muy cuidadosos de sus vidas:
 porque la traycion es tan grã mal, que nada los asegura. Con estos miedos viue el rebelde
 de Bergança, y lleno de temores, de si mismo no tiene seguridad. Prendio en Lisboa poco
 ha vn hombre muy facinoroso, y queriendole valer vn Cauallero, que en su rebelion tuuo
 gran parte, pidiole su libertad, haziendole recuerdo de sus obligaciones; negósele, dizien-
 do, que aquel hombre ya deuia estar ahorcado. Fuese de alli el intercessor repetido, y co-
 rriendo plaça de su valido (asi lo dezian en Lisboa) se fue a la carcel, y al Alcaide pidio el
 preso, dexandole empeñado su validamiento: diósele, y arrepentido, ò temeroso el Alcaide,
 fuese al Rebelde, y contando el caso, ofendido del atreuimiento, le mandò prender, al-
 borotòse Lisboa de la nouedad, y divididos en corrillos los del pueblo, examinauan la cau-
 sa embravecidos contra el rebelde. Resultò desto fixar dentro de pocos dias vna y mas
 noches, en los lugares publicos de Lisboa, vnos libelos, y pasquines, que con amenazas in-
 dicauan estar todos mal contentos: y aunque se respondió a ellos en la misma conformi-
 dad, no cesaron las amenazas de escripto, de que se infiere el poco gusto con que viuen.

Entraron en Castilla vnas tropas del Rebelde, y auiendo saqueado quatro lugares
 abiertos, se lleuaron y hizieron en el ganado vn presa de importancia.

Tenien lo noticia destas entradas y correrias, que hazian en Castilla, el señor don Frã-
 nscisco Totauila, Duque de Sangerman, Maeffe de campo General, y Governador de los
 exercitos y fronteras de Extremadura, de don Tomas Alasdi Conde de Tronçan, Gouer-
 nador del artilleria del Rey nuestro señor, del Reyno de Seuilla, Gouerñador de las armas
 de las fronteras y partidos de Alcantara, Coria, y Sierra de Gata, las tropas del Maeffe de
 campo General don Sancho Manuel, Gouerñador de las armas del Rebelde por la parte
 de Peñamayor, con infanteria, y caualleria, trabajandola sumamente para euitar los daños
 que amenaçauan estas correrias, dió orden su Excelencia à este Cauallero para que hizies-
 se junta de caualleria, y infanteria, y con ella hiziesse entrada en Portugal, y rompiesse al
 enemigo. El Conde, como tan gran soldado, mandò se juntasen las tropas del Arroyo,
 Malpartida, Sanvicente, y Valencia, y que se incorporassen con las de Moraleja; y
 antes de conseguirlo tuuo auiso, que el Rebelde se hallaua con dozientos cauallos cerca
 de la Moraleja. Los quales teniendo auiso de que el Comissario General Iacomé Maça-
 san se hallaua con siete tropas de caualleria, y que los buscauan, se fueron retirando.



Y auiendoles dado vista nuestra gente, se pusieron en fuga conocida, tanto, que aunque los siguieron con toda diligencia, no los pudieron alcanzar. Y hallandose el Conde con su Junta ordenò al Comissario General Iacome Maçacan, hizísele entrada en Portugal: hizo la Miercoles cinco de Março deste año de 51. y siguiendo su disignio, el lueves siguiénte al amanecer se descubrió el enemigo en la campaña de Ceclauin con 250. cauallos, y 500. infantes, que se auia dexado sobre el rio Alagon, auiendo recogido su caualleria todo el ganado que auia hallado, lleuandole de retirada, que era numeroso, y mucho. Diose auiso a Maçacan, que se hallaua con sus tropas cerca de Monfortiño, y la Zarça, que se venia retirando, por no hallar ganado en que hazer pressa, por tenerlo todo recogido, y logrando el auiso, vino en su seguimicato, y dandole alcance en la Cruz, que llaman del Rebolijo, poco distante de Alcantara, le embistió animoso, con tan gallarda resolució, que le rompió toda la infanteria, y caualleria; siendo el rencuentro tan sangriento, que quedaron muertos en la campaña mas de 150. soldados, y entre ellos vn Capitan de cauallos dos Tenientes, seis Capitanes de infanteria, el Sargento mayor del tercio, cinco Alfereces, y otros oficiales, hizieronse prisioneros 366. hombres, tan mal heridos, que casi mueren todos, y de la caualleria no escaparon 50. y los que faltan se van recogiendo, que pasan el numero de 200. cauallos armados. Hanse tomado muchas armas, municiones, y pertrechos de guerra: de los nuestros salieron heridos dos Capitanes de cauallos, y destes murió el vno, que es don Andres de Rada, muy gran soldado, y valiente Cauallero. Murió vn Alferéz, y quatro soldados de las tropas, con que por aora queda muy mortificada la arrogancia destes rebeldes, y su Maesse de campo General con menos brios, y tendrá muchos para siempre el gran Napolitano Maçacau, a cuyo valor y esfuerço se atribuye con razon esta victoria.

Ganase en Madrid el santo Iubileo, que llaman el Centesimo.

Gran cosa fue, la que se escribe, y por ser tan rara será fuerça de tenerse algo más en ella, y alargarse, mas de lo que permite relacion tan concissa, y breue.

Los sumos Pontifices, deseando en los siglos passados, y presentes, dar, y conceder a los fieles absolucion plenissima de todas sus culpas, y pecados, en virtud, y gracia de los merecimientos de Christo nuestro señor, siempre lo han hecho, y es tan antigua en la Iglesia esta costumbre, que no se halla su principio, y en lexos tã antiguos se diuifa. Guardaron esto segun les pareció mas conueniente: Bonifacio Octauo expidió sus Bulas el año 1300. para que se celebrasse de 100. en 100. años, y por esto le llamaron el centesimo, y afirma en ellas, que era muy antigua en la Iglesia su celebracion, y grandes las Indulgencias que conseguian los que visitauan en Roma las Baslicas de san Pedro, y san Pablo.

Clemente Sexto reconociendo que es breue la vida de los hombres, y que infinitos dellos no podian gozar de tan grande Iubileo, quiso que se ganasse de 50. en 50. años y lo expresó el año 1350.

Paulo Segundo, para que participassen mas del santo Iubileo, quiso se ganassen de 25. en 25. años, que por no poderlo publicar en vida, Sixto Quarto, sucesor en la silla expidió Bulla, con insercion de lo estatuido por Paulo Segundo, y de aqui vino el guardarse esta forma, sin que se aya inouado desde el año 1470. el intento en estas gracias se dexa bien entender de la letra, y contextura del mismo Santo Iubileo.

Deseando grandemente aquel espíritu de beneficiencia, el señor Cardenal don Baltasar Sandoual, y Moscoso, Arçobispo de Toledo, beneficiar a todos, pidió con afectos repetidos a la Santidad de nuestro muy Santo Padre Innocencio Dezimo, se inclinasse a dar, y conceder este santo Iubileo a los de su Arçobispado, de la manera, y como le cõceda a los q̄ personalmente van a Roma en los que llaman años Santos: no se negò se uero su Santidad a tan santos ruegos: antes liberalissimo le concedió de la manera que se pidió, dando obcion a su Eminencia, que en la Corte, y su Arçobispado señalasse las Iglesias, Capillas, Oratorios, y Hermitas, que quisiesse elegir, dandole la instruccion en el Breue que le embió, como se auia de disponer todo.

X como de ordinario en cosas tan grandes se ofrecen encuentros, y embaraços, que

retardan a su execucion, su Eminencia venciendo las todas, las que touo con la Cruzada en su publicacion, se publicò el 17. de Febrero deste año 52. y el primer Sabado de Quaresma a las 12. del dia las campanas de Parroquias, y Conuentos, conuidaron con su apacible son a la publicacion del santo Iubileo, aquella misma tarde.

Preuenidas las Parroquias, y Conuentos, para que en forma saliesan a la publicacion repetida, fueron en procesion, como se acostumbra, con pendones, y Cruzas leuantadas, salio de san Sebastian, llevando el Breue de su Santidad vn Perlado de baxo vn Palio, precediendo la Clerecia, y Religiones en sus hileras, en Santa Maria estuvo su Eminencia con la grandeza deuida a lo que representaua, viò passar la procesion de vn puesto de la Iglesia, muy humilde, y el ordinario que ocupan los que en ella entran, estando vacio el Sitial, que le tenian puesto, en llegando el Perlado que traia el Breue (que le llenò con la grandeza que lleva la Bula de la Santa Cruzada su Comissario) baxò su Eminencia al primer descanso de las gradas de la Iglesia, y eternecido le besò, y puso sobre su cabeça, y de alli cantado la Capilla Real, lo que se acostumbra en tales ocasiones, le puso sobre el Altar Mayor, y dando gracias a nuestro Señor, se acabò esta funcion, con q̄ empeço a correr el tiempo destinado para las estaciones, que fue el de dos meses enteros

Y no parezca digresion, sino obligacion precisa dezir algo de lo mucho que a este grã Prelado le comunico el cielo.

Es su Eminencia la humildad misma, actual el desprecio de si mismo, quando su Magestad le dio el Arçobispado de Toledo, ya se sabe, para que le aceptasse, fue preciso venir con las Bulas vna santa obediencia del Pontifice, y assi forçado le aceptò: es su exemplar, vida, sucesion no, resurreccion si, de los Prelados de la primitiua Iglesia. Es el caudaloso Nilo de las beneficiencias, dizen los naturales, que esta voz, Rio, causa alegria por los muchos bienes, que esperan los hombres de sus riegos, y inundaciones, mas en oyendo el el Nilo, se alegran mas por sus ventajas conocidas, como lo dizen sus inundaciones en el dilatado Imperio de los Exipcios, todos los Prelados son rios caudalosos, no lo niega nadie, mas el Primado de las Españas, es el Nilo. Confirman esto a voces el huermano, la solitaria viada, el miserable, y afligido enfermo, todos reciben su beneficiencia, a todos se estiendo su caridad, y desvelos de su ardiente celo.

Y como este santo Publico, procede, y sale de la liberalidad, y gracia de los Sumos Pontifices, comunicando, y dà lo tantas gracias, le recibieron contentissimos, resoluiendo concertar sus vidas, vniformandolas a los santos Mandamientos, conociose en lo feruoroso de sus afectos en el inceso de las estaciones, sus animos contritos, y deseosos de alcanzar el bien prometido en el rescripto de tan gran beneficiencia. Ivan solos pidiendo a Dios misericordia, con los Rosarios en las manos, vieron se los disolutos, honestos, retirados los distraidos: los muy llenos de vicios, con vna no esperada metamorphosis, en todo genero de virtudes perfectos: que de vidas escandalosas se vieron exemplares? la incontinen- cia en virtud conuertida, mil voluntades encontradas se reconciliaron.

Y queriendo su Eminencia ser compañero, y vno de los que le ganaua, y no solo, el que le disponia fue el primero que en comunidad salio a ganarle, acompañado de su illustre, y numerosa familia, y Audiencia Arçobispal, que tiene en esta Corte, iuan todos descubiertos, venia el gran Prelado arrimado a vn vaculo, q̄ siruiédole de aliuio en sus achaques, ande no exemplar las estaciones; iua allí su limosnero, exerciendo liberal su oficio, repitiò- etras dos vezes estas estaciones, tripulando los dias.

Y como las oraciones publicas, son tan exemplares, y valen tanto, y son de tanto aprecio, y estima, se concediò a las Religiones, Congregaciones, y Cofradias, dispensando en el termino, o tiempo de 15. dias, que en tres ganassen el santo Iubileo, haziendo las diligencias juntas, y asociadas.

Y a su imitacion salieron luego la Religion estendidissima del Serafico Francisco, vino en comunidad copio a, contando las Ledanias, en vn tono que edificaua el oyrlos.

Los Padres de la Compania, vinieron de sus trece casas, que ay en esta Corte, cada vna de por si, en copioso numero, tan modestos, y graues, que edificaua su compostura.

Los Reverendos Padres Mercenarios Calçados, y Descalços, vinieron en diferentes dias.



Viose luego la venerable Congregacion de los señores Sacerdotes, naturales de Madrid, muy calificados en sangre, virtud, y letras, ivan estos señores en sus hileras con su guion delante, honrraron esta funcion los señores Duques de Pastrana, y de Abrantes, los tres dias.

Salian tantas Religiones, y Congregaciones juntas cada dia, que con ser tan espaciosas las calles de Madrid, eran breue termino para deuocion tanta.

Saliò la tercera Ordende san Francisco, y como tiene tantos Religiosos, ivan muchos.

No huvo Congregacion, ni cofadria, que no salieffe, y como son tantas, pareciò, terminada en ellas esta gran Corte.

Saliò la Ilustre, y exemplar Congregacion, que llaman de la Madalena, tan lucida, tan copiosa, y grande, que se juzgo passauan el numero de 600. sus Congregantes, componese de personas muy ilustres, ay en ella Grandes, Titulos, y Caualleros muy principales, Santos, y doctos Sacerdotes. Lleuò el estandarte los tres dias (ivan descubiertos todos) el señor Marques de Aytona, y los cordones, otros grandes señores.

De santa Meria saliò la Congregacion, que llaman de nuestra Señora de la Almudena, donde firuen a Dios tantos Grandes, Titulos, y Caualleros, tan copiosa como la passada, lleuaua el estandarte vn gran señor destos Reynos.

La Religion del gran Padre de la Iglesia san Augustin, saliò a las estaciones sus tres dias, ivan interpolados con sus Religiosos los Caualleros del Auito de Santiago, como dependentes della. Iuan en ella los señores Consejeros de su Magestad, que residen en esta Corte deste Abito.

La Religion del Patriarca san Benito, anduuo las estaciones con los Caualleros de Calatraua, y de Christo.

La del gran Bernardo saliò, con los de Alcantara en numerosa copia.

La del Carmen Calçado diò graues muestras de su deuocion, en la que lleuaron afectuosos sus Religiosos.

La Religion de san Augustin Descalço saliò feruorossima.

La de la Trinidad saliò con los Esclauos del Ave Maria, cantando diuinas alabanzas a esta gran Señora, los Descalços desta gran Religion, salieron exemplarissimos.

Los Religiosos Padres Agonizantes, tan necesarios en todas partes, por el gran ministerio en que se ocupan, salieron afectuosos.

La Hermandad Real de los Caualleros, y criados del Rey nuestro Señor, que està fundada en el Conuento Real de la Encarnacion, saliò en copioso numero, salieron, atentissimos al bien grande, que en esto se les cõcedia, ivan casi todos los de la Camara, y en ellos cinco Grandes, muchos Titulos, y Caualleros de su Mag. muchos hidalgos, y gente muy calificada, lleuaua el estandarte el señor Marques de Liche, remataua el acompañamiento el señor Patriarca.

Saliò la Congregacion, por mil titulos ilustre, y grande, de los Familiares del Santo Oficio, ivan en ella algunos titulos, y los Calificadores de aquel gran Tribunal, remataua el acompañamiento, vn señor Inquisidor de Toledo, que està de ordinario en esta Corte.

Salieron las guardas de su Magestad, vestidas de sus colores, y libreas. La Española salio la primera en numero muy grande, con su Capitan, que es el señor don Luis Ponce de Leon, lleuaua el estandarte el Teniente desta Guarda, que es vn ilustre Cauallero. Luego salio la de los Archeros, y la vltima la Fadesca, con todos sus Cauos, y Oficiales.

Los Padres de santo Domingo, con tres casas que ay en esta Corte, salieron cada vno en dias diferentes a las estaciones, ivan con ellos los Cofrades del Rosario, rezandole a voces altas.

Las demas Cofradias, Iuntas, y Congregaciones, que estan fundadas en las Parroquias, y Conuentos, salieron con el orden repetido.

Las Escuelas de la Compania sacaron sus niños estudiantes a lo mismo, fue vn hermoso espectáculo, ver tanta nobleza junta, en tan tierna edad.

Los niños huérfanos, de entrambos Hospitales, también salieron.

Salieron también los Religiosos de Anton Martin.

Los ciegos juntos en su Cofradía, que está en el Convento del Carmen, también salieron, y como la vista, y lumbre de la Fe los guíava, aunque sin guía que tuviera vista, no cayeron en el hoyo.

Los faquines, que acá llaman ganapanes, no faltaron, los niños de las Escuelas de leer, en esquadroncillos clamorosos, venían a las estaciones, implorando el diuino auxilio, cantando las Ledanias, y otras oraciones.

Fueron priuatiuamente, ya de noche a las estaciones santas, el señor Nuncio, el señor Patriarca, y otros señores Prelados, Grandes, Titulos, y los señores Embaxadores, que ay en esta Corte, y muchos señores puestos en Dignidad Eclesiástica, y Seglar, fueron muchos señores Consejeros a solas, y muchos en las Congregaciones repetidas, ocuparon los lugares mas humildes.

Y para que mas claro se vea el zelo del señor Cardenal, reparado, q̄ los de capa negra, y buen pelage tienen cuidado de si mismos, advertidos de sus obligaciones, pero que los desvalidos, los que no tienen credito, ni estimacion entre los hombres, los mendigos, q̄ obligados de su necesidad, cuydan mas de remediarla, que de andar estaciones, para ganar los Jubileos, mandò llamarlos, para que viniessen a ganarle, señalandoles la Iglesia de san Salvador, teniendo prevenida gran copia de Cofesores, ofreciendo, les daría limosna, que excediese a la que por las puertas recogiesen aquel dia, señaloles vno de la quarta ò quinta semana de Quaresma, y corriendo esta voz, vinieron tantos, que se llenarò dellos las calles desta Corte. Esperolos en ella su Eminencia, y les dixo la Misa, comulgando por su mano muchos, y los demas comulgaron diuersos Sacerdotes, y puestos en hileras fueron juntos mas de 211. a san Felipe, donde visitado esta Iglesia, dispensando con ellos, los demas dias, por su pobreza, le ganaron, acompañolos su Ilustre familia, y bueltos a su casa les dieron en pan, y en dinero la limosna prometida, que fue grande.

El dia sucesiuo hizo la misma diligencia con las mugeres pobres, y porque estas no tienen Congregacion, se dispensò con ellas le ganassen en esta Iglesia de san Salvador, cò las diligencias, precisamente necessarias, y se las dio la misma limosna, siendo igual el numero.

Pues aun se estendió mas su beneficiencia: faltauan los esportilleros, gente bien conocida por el nombre, hizo se lo mismo con ellos, en la Congregacion de san Salvador (Oratorio illustre, que está constituido junto al Convento de la Concepcion Geronima) dixoles Misa, y comulgò algunos, y los demas los Sacerdotes destinados para esto, y acabada esta funcion, fueron en hileras concertadas a san Felipe, llevando consigo, y en sus ombros, la insignia de su ocupacion, conduxeronlos a san Felipe los Señores Sacerdotes, naturales de Madrid. Eran mas de 800. y bueltos a su casa, les dieron la limosna que a los antecedentes.

El Rey nuestro señor ostentando Religion, y afectos a la Santa Sede, hizo de si vn don muy agradable a la Católica, sin valerle de la gracia de su Santidad, remitiendole el ganarle en su Capilla, y Oratorio de Palacio, mostrándose heroyco exèplar, quiso, y determinò ganarle, como vn vasallo de los suyos en las estaciones repetidas de las 4. Iglesias; ditiendò para esto el Sabado dos del mes de Março: no embaraçaron sus intentos los rigurosos vientos que corrian.

Llegò en coche su Magestad a la plaza del Convento de san Martin, llevando el Rosario en la mano, entrò en la Iglesia, donde le esperaba el Cardenal, Patriarca, y todo aquel Convento, entrò dentro, y hecha su estacion, salio de allí, y fuese a las Descalças, la comitua que llevaba, era verdaderamente Real iban 14. Grandes, muchos Titulos, toda su familia, y en sus puestos el Cardenal, y mas Prelados. De allí fueron a san Gines, y por la calle Mayor a san Felipe, (Iglesias señaladas a los hombres) donde le recibieron aquellos Religiosos, hecha la oracion se fue a Palacio. Exemplarissima fue esta accion, y de gran consuelo, para España, ver a su Rey, tan vno con los suyos, que qual vno de ellos se ajustò en todo en la profecucion de san gran bien.



Y no contento el Monarca con lo repetido, viéndose cargado con tan grandes, y inexcusables guerras, quiso, que en procesion solemne, como la del Corpus, saliese la Sacrosanta Imagen de nuestra Señora del Almudena, yendo en ella su Magestad, con toda su grandeza, Grandes, Embaxadores, los Consejos todos con sus antelaciones, el tránsito fue de Santa Maria, à Palacio, San Gil, San Juan, Santiago, San Salvador, y de allí à Santa Maria, el dia Domingo 17. de Março, à tan gran fiesta concurrió toda la Corte, viéndose en las calles terminada su grandeza, estas estuieron bien colgadas, la Reyna nuestra Señora la, Señora Infanta, y la Señora Princesa Margarita estuieron en vno de los balcones de Palacio, y los demas ocuparon sus Damas.

Fue esta procesion llenísima, no faltò ningun Religioso en ella, dispensando el amor los achaques de la vejez, y otros accidentes, los venerables Consejos fueron en sus puestos representando la grandeza del Monarca, y todo fue tan mucho, que no ay palabras con que expresarlo.

La Reyna nuestra señora, la señora Infanta, y la señora Princesa Margarita, y sus Damas, dicen fue gran cosa, y vn prodigio, la deuocion, que tuieron, en ganarle en los Oratorios retirados de Palacio, mostrandose su Magestad, y Altezas, tan atentas, que renouaron exemplares las atenciones de las santas Reynas de donde descenden.

Las grandes señoras destos Reynos, las Damas principales, y las demás del femenino sexo (que por su singular Religion, y afecto, las llama la Iglesia, el deuoto femenino sexo) que ajustandose con tan gran fauor, se mostraron vetajosas al mas atento cuidado de los hombres. Fue cosa singular, y de gran ponderacion, y aprecio, ver como se dispusieron en accion tan grande, cubrieron negros mantos su belleza, los vestidos, si bien limpios, muy humildes; no huno galas, ni ricos; en copiosos esquadrones, hazian sus visitas a las Iglesias señaladas (que eran la Merced, la Trinidad, San Sebastian, y el Colegio Imperial de la Compañia) las Señoras principales iban decenitissimas, en sus coches muy cubiertas, solas, no mas que con vn criado, que las apeasse, y dicen que vieron muchas ir con los mantos muy cubiertas, y bien puestas por las mañanas, y a la noche descalças en las estaciones.

Viose en Madrid esta Quaresma, vna semana Santa anticipada, y repetida, en todas sus semanas, fue muy de ver, como todos se animauan, dispensando en la edad, y encerramiento, todo el tiempo del Jubileo, desde el amanecer, hasta la noche, incessantemente se vieron llenas de gente las Iglesias.

Este es vn borron, vn breue dibujo de lo que pasó en Madrid en la beneficencia de la Santa Sede, que liberal embió al Arçobispado de Toledo.

Dizen que en 20. de Febrero de 52. se tocò de si misma la famosa campana de Villilla (lugar distante nueue leguas de Zaragoza) dio ocasion a discurrir el Pueblo, con las impropiedades, que acostumbra: Autores graues dudan de sus prediciones, y lo confirman muchos hombres doctos, su pulsacion padece equiuocos, tal vez predice alegrias, y tal no tantas: son cosas poco conocidas de los hombres.

Sucesos de Oran:

Estauan reueladas las parcialidades de las plaças de Vlatala, y Zal, y se auian hecho fuertes en vn tarahut del rio, y desde allí hazian correrias, y mucho daño a las plaças. Salíò el Marques de Flores dauila, Governador de Oran, y dâdo en ellos truxo 200. esclauos, y a su Caudillo, y en la retaguardia moririan hasta otros 100. Moros. En la parcialidad de Alafeses, y Vliz Brain, que se componen estas dos parcialidades, demas de 100. aduares, salio contra ellos, y trujo 110. esclauos, y se retirò peleando todo el dia con mas de 450. Moros, y les mataron mas de 300.

El Mayo de 51. hizo otra jornada al rio de Zique, donde truxo 106. esclauos. Hato-mado en vezes mas de 120. esclauos de cofarios, que venian a inquietar en quadrillas aquellas plaças, que ha importado la quietud dellos.

Hizose otra jornada contra mas de 300. aduares de Venerajel (que son los Moros mas

valientes de aquella tierra) en la Vega de Abora, hizo prisioneros 250. hombres, tuuose
año, que a 18. leguas de Oran, en las bocas de la Zara, vn Morabito auia hecho vna po-
blación con muchos fuertes, y que passaua vn rio por medio de ella: Embió contra ellos
vn bizarro Capitan, para que con 200. infantes, y 110. cauallos, los sequeasse, y acabasse:
llegò a media noche, y arrimando a las puertas dos petardos; entrò en el lugar, y le sa-
quò, y hizo 155. esclauos, y entre dos algunos Morabitos.

Italia.

Vine Italia en paz, y todas sus Prouincias goçan libremente sus comercios, y nuestro
muy Santo Padre Inocencio X. queriendo llenar el numero de los Cardenales en el Sa-
cro Colegio, en 19. de Febrero de 52. creò los siguientes. Iuan Francisco Sandi Arçobispo
de Choroito, y coadjutor del Obispo de Paris Frances. Fray Domingo Pimentel. Arçobis-
po de Sevilla, Español. Fabio Tirsi, Arçobispo de Nardò, Romano Geronimo Tomeli-
no, Theforero general de su Santidad, Genobes. Luis Omodei, Clerigo de Camara Mila-
nes. Iacome Coradi Auditor de Rota, Romano. Pedro Gotaceno, Auuiror de Rota, Vene-
ciano. Baccio Aldrobandino, Romano. Marcelo de Santa Cruz, Polaco. Federico Lanz-
grae Imperial.

Gouernaua el Reyno de Sicilia el señor don Iuan de Austria, que en su primer oriente se
auentaja a muchos Principes, y dexandole, passò a Cataluña con su armada, en el asedio de
Barcelona, y de passò en las Islas de Ibiça, y la Formeteira, tomò vn bagel de Cofarros Frã-
ceses, a quien por su fortaleza, llaman el Leon coronado, y en llegando al asedio, fue receui-
do con la grandeza, que se le deuia, donde queda continuando el sitio, y le tiene tan apre-
tado por todas partes, y tan ceñido, que se juzga sera muy en breue su fatal rendimiento.

Quedò en ei interim, gouernando aquel Reyno, don Antonio Ronquillo, gran Mi-
nistro, y gran Canceller, que fue del Estado de Milan, murió en Palermo, y por su muer-
te se subrogò en su lugar el Arçobispo de Palermo, hasta q fuera alu el Duque del Infanta-
do su Virrey y en propiedad, y salio de Roma muy acompañado del señor Cardenal Princi-
pe Tribulcio, y de otros Prelados, y grâdes caualleros, y buelto a Roma el señor Cardenal,
dio a su Santidad la carta de crehencia, q para exercer en el interim la embaxada de España
tenia del Rey nuestro señor, lleuò su comitiua 50. Prelados, y mas de 200. carroças, re-
cibiole su Santidad muy apacible, y agradable, con que empeçò a exercer su oficio hasta
que fue a Roma el Conde de Oropesa su Embaxador.

Gouierna a Napoles con la satisfacion, y aciertos, que todos saben el Conde de Oñate,
cuya prudencia, y prouidencia es indecible, y sus atenciones ocasionan grandes bienes a
la Monarquia, a todas partes socorre, ya con Armadas, baltimentos, y municiones, ya
con el amago de embiar gruesissimos socorros a la mayor conueniencia destes Reynos.

Las Islas de Mallorca, y Menorca las gouernan atentos sus Virreyes, estan sus fronte-
ras bien prevenidas, y guardadas.

El Reyno de Cerdeña gouierna el Marques del Campo Real, encarecen mucho sus
aciertos, no se conocio en aquel Reyno, cuydado, y vigi ancia mas atenta en la conserua-
cion desta Prouincia, y para conseguirlo, procurò quitar inconuenientes, reparando en
los vandos, y discordias, que entre algunos Caualleros principales huuo el año passado,
desterrò algunos de entrambas parcialidades, con q quedaron todos contentos, y seguros.

Y estando Cerdeña sosegada, proseguia su gouierno con gran felicidad, quando le vi-
uauiso del Gouernador de la Isla de Coralina de Tabarca, pidiendole con grandes in-
stancias le socorrieste con gente, y municiones, porque tuuo auiso de que los Berberif-
cos venian con gran fuerça sobre ella, reparando el Virrey, que si en esto auia alguna tar-
rança, padeceria detrimento el seruicio de su Magestad, por ser aquella Isla tan su vezina
Cerdeña, resoluid embiar en diligencia el socorro, que pedian, embió dos Capitanes,
y ingeniero, todos de experiencias conocidas, cò algunos oficiales y lo de mas necessario,
para q disciplinasen el presidio, en las cosas de la guerra: con esto, y la Armada que embió
Comelino, dueño de la Isla, desembarcado los soldados, cesò el temor, que auian tenido.



Los demás Principes de Italia, se entretienen, y visitan, viendo sus hermosas Ciudades.

El Principe de Modena, heredero de aquel Duque, vio de emboço la Ciudad de Genova, recibieronle en la entrada de su puerto, con grandes salvas de artilleria, ospedaronle con grandeza en vna de sus casas, violo todo, y boluendose, à embarcar, se fue à la Ciudad de Alexandria, Milan, y Venecia, para de alli irse à Modena: dizen, que el Duque su padre, por instancias repetidas del gran Duque de Florencia, para verse, y congratarse con él, por el parentesco que tienen, le pedia viniese a Pisa.

Estuuo en Milan el repetido Principe de Modena, y muy contento de ver con su familia aquella gran Ciudad, y lo que mas le admirò fue, el ver su castillo, como vna de las cosas mas fuertes, y excelentes de la Europa, estuuo muy agasajado, no solo de su Castellano, sino tambien de los Ministros principales de la guerra: violo todo, y aun q de emboço, repartió muchos dineros entre los soldados. Y estando ya para partirse, le vino auiso como dentro de pocos dias estaria en Mantua, el serenissimo Archiduque del Spuhr, y de alli vendria a Parma, y a Milan, a visitar el cuerpo de san Carlos Borromeo, y que de alli iria à Mantua, a passar las carnestolendas con aquella Alteza.

El acertado gouierno, la experiencia militar, el credito de las armas Españolas, reside ingenuamente en el Marques de Caracena, Gouvernador de Milan, cuyas proeças por grandes suenan en el mudo, hizo el verano de 51. vna entrada con su exercito, tan gloriosa, y grãde, que quedará della memoria para siẽpre, y despues de auer puesto en aquellas Prouincias grandes temores, y haziendo en ellas grandes correrias, salió della victorioso retirandose con gran concierto militar, y sacado entero del Piamonte, vn rico botin hecho en aquel País, y en las tierras mas cercanas, a la Ciudad de Turin, Corte de los Duques de Saboya, y Metropoli de sus estados, sin embaraçarle sus progresos, y victorias, venir el enemigo reforçado cõ mas de quatro mil soldados, procarando estorbarle el passo, y saliendoles todo en vano, sin poder restaurar vna sola cabeça de ganado. Y sin dificultar las marchas por Países tan montuosos, ni la multiplicacion del vagage, ni trãnes de artilleria, que con su exercito lleuaua, hizo alto en el Monferrato, repartiendo sus soldados en las tierras de Lu, Fubine, Camagna, Concano, y Vignala, estando en esta vltima el señor Marques, Governador, con la Corte, y el enemigo en los confines entre el Asteggiano, y el Alexandrino, juto à la Fortaleza de Araso, Annone, Montegrosso, y otras poblaciones al contorno, donde (auiendose ido los feudatarios, y gente del País) aguardan cinco Regimientos de refuerço, que vltimamente passaron desta parte de los montes de aquellos que marchauan a Cataluña, de manera, que tambien se consiguió, el diuertir los focorros, que la Francia auia destinado para aquella Prouincia.

Y porque hasta agora no han podido venir las noticias precisas de sus progresos, el exercito se halla en parte mas acomodada, de donde las noticias serán mas ciertas, se escriuirá por menor, lo que dexò obrado, sin faltar en nada, que sin encarecimiento es mucho, y muy heroico.

Despues desto vino a Milan don Iuan Vazquez Coronado, Castellano de el Castillo a reconocerle, y ver lo que era necesario, y auiendo hecho esta diligencia, se boluio à las fronteras, con satisfacion grande del señor Marques Governador.

Vinieron tambien a esta Ciudad el Maesse de Campo General, el Marques Serra, don Vincencio Gonçaga, General del artilleria de aquel Estado, aquel para ver a la señora Marquesa su muger, que està indispueta, y cumpliendo con esto boluio luego al campo a exercer su officio, y este para preuenirse para ir a su Gouerno de Cañicia, por mandarlo su Magestad, en su Real cedula, que se juzgò seria luego, viniendo de Guadalupe donde entiende estar algunos dias, y despedirse de aquel Duque su sobrino.

De orden del señor Marques Governador, se restituyeron los ganados, que auian robado la caualleria del Comissario General Morone de los contornos del Casal, dando seguro los Governadores desta plaça, y la de Torno a su Excelencia, que en lo venidero no harian ninguna vejacion, ni daño a los vezinos, y vasallos del Estado de Milan.

Y despues de auer embiado a embarcar al final la gente destinada, para reforçar

ejército de Cataluña, que serian 1700. hombres Italianos, y Alemanes, en la conduccion del Maesse de Campo el Conde Francisco Arasso, y despues de auer hecho la muestra general del exercito, y ido a Pauia el tren de la artilleria con asistencia de el General D. Vicencio Monfuri, yhaziendo la reforma, y distribuido los soldados en sus quarteles del Inuierno, vino el señor Marques Governador por la via de Rosano a Pauia, y de alli a Milan, con toda su Corte, dandole el dia siguiente la bienvenida, y parabien de sus vitorias el Senado, los Magistrados, y los demas Tribunales: recibiole el Pueblo con mil aclamaciones,

Francia;

Muy turbada está la Francia por sus mismos Principes, mas parecen intereses propios; que ocasion de quejas, malcontentos todos, derramados en parcialidades procura su ruina, y desconfiados de sus vidas, muchos Cavalteros salen en campaña, y coligados ponen en cuidado a su mayor potencia, ésta afectando superioridad, y saliendo de su menor edad, que embarça el primer gouierno en su grandeza independiente del vasallo, manda por edictos publicos vengan a Paris, para reconocerle por su Principe, y señor.

Conuocanse los Comicios por el Setiembre de 51. vinieron algunos, y otros no quisieron, en ellos la Reyna Christianissima, su madre, le presenta, y dize le tengan por su Rey, y como tal le reconozcan, y ciertos de su gran talento, no difieran en darle lo que le es devido. Aceptò el Parlamento de Paris la propuesta de la Reyna Christianissima, diciendo se haria muy en breue lo que su Magestad mandaua con la grandeza que lo disponen las leyes, y estatutos de la Francia, si bien no todos conuinieron en lo que se les pedia, dexando a Paris se fueron vnos a la Rochela, y otros a otras partes.

De aqui empezaron las inquietudes, y sentimientos declarados; la Ciudad de Burdeos mostrò los suyos, y con las armas en las manos, se quexaua de la Reyna, diciendo, no cùplia la palabra que prometió a sus Ciudadanos, dexando en su gouierno al Duque de Pernon, no embiando al Principe de Conde. Embarazaua el de Orlens esta prouision, por no estar contrientes estos Principes.

Pedia el Principe de Conde le diessen en gouierno la Rochela, Isla de Ree, y Oloron; plaças que tenia el Conde de Oñon, Governador de la Rochela, pedia mas para el de Coatti, su hermano, el gouierno de la Prouença con Marsella, y Tolon, puso en cuydado esta peticion, por lo que mira al interes de entrambos mares.

Los Borgoñones no quisieron recibir en su gouierno al Duque de Pernon, diciendo; que quien no fue bueno para la Guienna, no lo será para Borgoña.

El Principe de Conde, mal contento, y desabrido de su prission, y de su hermano, y mas señores, aduertido del peligro grande en que estauieron todos para assegurar se en lo venidero, y ofendido del ultrage, con que en Francia trataron su persona; empezando a descubrir la cara. Teniendo ya hecha su coligancia, pidió tantas cosas, y tan grandes, con animo de romper con todo, y arrojarse en las turbulencias del mar de sus agravios, que se juzgò por imposible su cumplimiento, dizen pidió, entre otras cosas, vn millon, y 20000. francos por los gastos que tuuo en la prission con sus hermanos, y en los que causò la señora Princesa su muger, y el Duque de Anguien su hijo, en la fuga que hizieron a Burdeos, y en lo que gastaron en la guerra, que tuuieron con el Cardenal Maçarino.

Varian los Franceses en sus cosas facilmente, y dexan sus primeras intenciones vniformandose cò las ocurrencias de los tiempos, y dexando antecedencias, se reuinieron el Parlamento de Paris, con la Reyna Christianissima, el Duque de Orlens, y el Principe de Cò de. A Orlens le obligo el ver 300. Titulos principales de la Francia, seguir el vando de la Reyna. El moriuo, que tuuo el Parlamento para esta nouedad, fue querer el de Orlens, que su tercera parte fuesen Eclesiasticos, cosa odiosa a los Parlamentarios: del de Conde se dixo, que le mouió a coligarse el saber fue el de Orlens el todo de su prission.

Vinieron grandes quejas a Paris del Conde de Oñon Governador de la Rochela, dezian lo mucho que se auia aprouechado por malos medios, en aquel Gouierno en los dias, que auia llevado a las Naos Inglesas, Olandesas, y otras partes, la omision, q̄ en muchas



estas cosas auia tenido, desto huuo grandes queexas en la Francia, y se temió se irian con los mal contentos. Este es hechura del Principe de Conde.

Y aunque diuertidos los Reyes, y puestos en cuydado embiaron dos exercitos a las Prouincias confinantes con Flandes, para restaurar lo que se perdio el año pasado.

Siempre mal contento el de Conde, no reparando en la nueva coligancia que hizo con la Reyna, y con el Parlamento, dio a la luz publica vn rescripto, y manifesto, que expresando agrauios justificaua sus acciones, pues remunerando sus servicios le dauan por premios agrauios, desprecios, y vltajes, arriesgando siempre en seruicio de las Lises de oro su persona, y vida, como el mundo sabe, y que el defender su vida, sus Estados, y el librarle de su mayor enemigo, no atendiendo a otros fines, ni motiuos, se ponía en su defensa, y del bien publico.

Ofendio a los Reyes esta accion en gran manera, y quexandose del de Còde, por el manifesto, dio ocasion al mismo Principe de nuevo sentimiento, y nueva quexa, y el de Orliens, y a mudado, embió al Parlamento otra declaracion contra lo que los Reyes sentian, calificando, y aprouando lo que el de Conde hazia.

Para conferir materia tan penosa huuo en el Parlamento mil sessions, y la que se tuuo el 21. de Setiembre de 51. fue dichosa en no suceder en ella vna gran desdicha, es el caso: vino el Coadjutor del Obispo de Paris (enemigo capital del Principe de Conde) al Parlamento con cien hombres armados, y con cinquenta soldados de las Guardas Reales, cõ otros caualleros, auiendo llegado al mismo punto el Principe de Conde, con mas de 500. hombres armados, ganadas las puertas del Parlamento, que cuydoso de algun alboroto, se guardauan, desembainadas las espadas, pusieron mano a las pistolas, y otras armas contra los del coadjutor, de manera, que sino vinieran tan presto las guardas del Burgo, que guardauan el Palacio, sin duda sucedierã vn gran fracaso, ebitose casi milagrosamente haziendo salir de alli à todos donde estauan, con grandes amenazas de la vida, a quien boluiese con armas.

En doze de Octubre se boluio a juntar el Parlamento, decretose se harian al Rey, y Reyna, grãdes demonstraciones en los accidẽtes passados, y que se suplicaria al señor Duque de Orliens, que viuamente se interpasiese en la reuñion de la casa Real, con que se esperaba algun ajustamiento.

En el entre tanto que esto se trataua se embió a llamar al Cardenal de Leon, para hazer la funcion de vngir al Rey en el proximo mes de Octubre, saliendo en el de la tutela, y coadjutoria, si bien para esta funcion, no auia hecho por entonces algund decreto particular, antes parecio no se concertauan algunas Prouincias en la eleccion de los Diputados, para interuenir en ella, como sucedio en la de Schiantres, donde huuo vna gran contienda, con el Magistrado. En el Burgo de san German huuiera sucedido vn gran trabajo, si los valedores del Principe de Condè, no lo estorbaran echando de alli los inquietos, a instancias del Pueblo de Paris.

Y como la confusion, y discordia anda poderosa en aquel Reyno, ivanse declarando Caualleros principales, por el de Condè: el partido de la Reyna se iba cada dia reforzando con las leuas de gente que se hazian.

Y pareciendo que el Ionas por quien se levantaron estas tempestades, y borrascas era el Cardenal Maçarino, resoluieron en que se fuesse de Francia, como se hizo: si bien por esto no cessaron las inquietudes de aquellos Caualleros, aunque estuuieron detenidas.

El de Condè salio en campaña por la Prouincia de la Guiena, y se cõtando, al parecer deseos del bien publico, le recibio como a su Governador la Ciudad de Burdeos, a quien se opuso el Conde Ancurt, y con exercito formado en nombre de su Rey, pelearon varias vezes, con fortunas encontradas, y pareciendo al Cardenal Maçarino, que la parcialidad del Rey andaua muy remissa, por ser muchos los que seguian al de Condè, intento como lo hizo en la Francia con 800. hombres de guerra, bien armados, y entregandolos al de Ancurt se fue a Putiers, a seruir a los Reyes mas de cerca.

Alborotose la Francia con su venida, tambien de sus flurias, y canilaciones, vniforme para la defensa de hombre tan mañoso, declarase el de Orliens por el de Condè

y le ayudo con sus tropas, vienen en su favor casi todos los Franceses, y el de Lorena tambien se confedera: alborotose el mundo, todos tomã armas. El Parlamento de Paris publica vn vando, en que promete darã y oij. ducados al que matare, ò prendiere a Maçarino, este temeroso al modo, y como se guardaua Rocheliu, tiene su guarda.

Publican mil calumnias en la Francia contra el Cardenal, y los niños en las calles cantan de noche sus injurias. Ofendido desto, y aun obligado, responde por escrito a ellas, si bien no satisface.

El de Conde valeroso prosigue sus intentos, con fortuna grande.

En medio de tantas confusiones salieron de Putiers los Reyes Christianissimos, y fuerõ a la Rochela a quitar de su gouierno al Conde de Oñon, y poner otro Gouvernador de confianza, para asegurarse de aquel pueblo sedicioso, juzgando que estaua inclinado, y en fauor del de Condè. Y queriẽdo sus Magestades ajustarse con este Principe, como mas conuinieste al bien publico, señalaron para el tratado, vna Ciudad, como neutral, con la seguridad necesaria para todos, los que auian de tratar estas pazes por el Rey, eran el Duque de Orliens, con seis Diputados del Parlamento de Paris, en conformidad de la plenipotenciaria, que el Rey les auia dado: Respondiõ el de Condè, que el no podia ir a estos tratados antes de comunicarlo cõ el Principe de Conti su hermano, y con los demas Principes, y Señores, sus amigos.

En medio destes tratos se apõdero el de Condè, de Marmondi, Perixeus, Coandon, Nerat, Bergerat, Chaers, y ocupò tambien otros muchos lugares en la Guienna. Hizo poner dos galeras en la Garona, para ocupar y embaraçar quanto entrasse y saliesse de Biay, y otra galera con más baxeles estauã en burdeos, para lo que se pudiesse ofrecer. Hizo tambien leuantar en la Guienna doze Regimientos de infanteria, cada vno de 900. hombres, y doze de caualleria, a más de aquella que el Principe de Conti auia traído de la Prouincia de Barri y la del General Marfá: nueuos coligados Principes, y Republicas, se decliran en fauor deste Principe.

Alemania, y otras partes.

Muriõ en su ciudad de Monãco el seño Duque de Babiera, dexa dos hijos, y la dignidad Electoral en el mayor: sintio mucho el Cesar su muerte, en Viena se vieron grandes lutos, en sus Magistrados. Embiõ su Magestad Cesarea a dar el pesame con el Conde de Lamborch a Vienna, y condolerte con la señoa Electriz, y con el nueuo Elector Duque de Babiera. Pareciõ que el Cesar queria ir a Polouia, y a Praga, para coronar en aquellos dos Reynos a la señoa Emperatriz, y que de alli passaria, abriendo el tiempo, a Ratisbona, para la dieta que en aquella Ciudad tiene conuocada.

Hizieron pazes el Duque de Neoburgh, y el Elector de Brandemburgh, intercediendo en ellas el Conde Hansfeld, Comissario General del Emperador. Y porque el Conde saliendo de Cleues se auia buuelto a Diseldoff con la ratificacion del repetido Elector, donde por la nueua, en señal de alegrías publicas, dispararon la artilleria de la Ciudad, y en medio de alegrías tantas, vino auiso, como era uuelto el Duque de Neoburgh, de vna apoplexia, que hizo gran falta a la señoa Duquesa su esposa, hermana del Rey de Polonia.

Vino vn Chaus del Turco a Viena a escusarse con el Cesar, y profesò con las firmezas, y seguro que su nacion tiene por mas fuertes, que el no auia mandado, ni sabido el asedio, y mala vezindad que su gente hazia a Comar. Llego este al tiempo, q ya auia ido a Constantinopla el Conde de Buchaim, regalaron y agastajaron mucho a este Chaus.

Despachõ su Magestad Cesarea vna patente a los Electores del Imperio, con el Conde de Voitchenheim Vice Presiẽte del Consejo Auilico, ordenãdoles estuuiesse en en Ratisbona el 10. de Mayo deste año 52. para celebrar vna dieta, en cosas tocantes al Imperio. Mandò en el entretanto fabricar su Magestad Cesarea muchas piezas de artilleria, y ponerlas en su Armeria, en los vacios que dexaron las armas que saltaron en las guerras passadas, ocasionado de que los Suecios fortificauan sus plaças en la Pomerania, y particularmente en la Ciudad de Straãde, y de nueuo fabricauan otros en la Ducea de Brema, cuydadosos de estas nouedades, que todas ellas fueran nueuas guerras, se van aperciuiendo. Acrecentaron estas dudas el ver llegaron a Colmar dos baxeles fuertes, y en ellos mucha gente armada, no solo en lo que toca al Imperio, sino tambien en cosas mas particulares.



El día de San Miguel de 51. celebrò el nuevo Arçobispo de Colonia, Elector del Sacro Imperio, celebrò en su Iglesia Ducal de Bona, la primera Misa, despues se partió a Lieja, siguiendole el Cardenal Maçarino, que era su huesped.

El Cardenal Maçarino despedito deste Principe Elector, se hallaua en Huy, lugar de aquel territorio, y temiendo las tropas del Principe de Conde, no se determinaua proseguir su viage para Francia, que le esperauan al passo, y detenerle, si bien las del Mareiscal la Forté auian pasado a Rocroy, para vnirse, y juntarse con el Cardenal, y conducirle en Francia, como se hizo, las tropas del passaron la Mosa, por vn puente de Varcos, y dandoles vna paga passaron adelante.

Salieron del puerto de Genoba ocho nauios Ingleses. Parlamentarios, los tres de guerra, y los cinco de Mercaderes destinados para el viage de Italia, en su viage dieron caça a vn Galeon Frances, que traía 40. pieças, de artilleria, de bronce que auia poco que salió en corso, de Tolon, y se le lleuaron.

El Rey de Inglaterra, estando en Francia, hizo grandes instacias, para que le diesen algun socorro, para libertar el castillo de santa Isabela, construido en la Isla de Tersey, que la ocupan Ingleses, Parlamentarios, negaronle lo que pedia, por no disgustar aquella Republica contra la Francia, si bien se supo, que el Colonelo Roschy auia conducido 600. Ingleses en seruicio del Principe de Conde, pidiendo los den vna plaça en rehenes, para seguridad de su Republica, para que en ocasion mas precisa, les embien mas gente. En este tiempo vinieron auisos como los nauios que estauan a la boca de Danquerque en numero de 32. passaron a san Sebastian, para juntarse con otros que alli auia, y fuesen a ocupar la Isla de Rè, en nombre del mismo Principe.

En la marcha de la gente del Duque de Lorena, que parte della se leuantò en los Estados de su Alteza, en el Alsacia, y Arçobispado de Treueris, los naturales destas Prouincias, viuan con gran temor, y se iban a viuir a Argentina, y otras plaças fuertes, si bien el Sargento General de Charleueris, de Brisaki, auia facado de aquella Ciudad, cien soldados, y presidaron el puesto de Borglon, y dado otras ordenes a la Ciudad, y territorio de Saberna, para ponerle en arma, y estar prompts a la defensa del passo.

Descubrio el Lanzgraue de Darmestat, lo que el Cardenal Maçarino auia maquinado, para sorprender con el ayuda del Governador de Philisburg, la fuerça de Rifelshaim, por medio de vn Canonigo de Maguncia, pero sabiendose el trato, se desuanecio el intento.

Murio en Viena, vn hijo del Marques de Grani, Embaxador Cesareo en la Corte del Rey Catolico.

Venecia siempre Ilustre, y grande en todos los periodos de los tiempos, anduuo su General Foscolo valentissimo contra los Turcos en Leuante, vinculando nuevas glorias a su Republica, conquistò la Isla de Samò, y de sus lugares lleuò vn grueso botin, y si fuesse cierto el aquisito, y expugnacion de Smirne, como escriuen algunos, serian sin ninguna duda mayores las consequencias en la grandeza de aquella Serenissima Republica.

Dizen que 500. Turcos del Presidio de la Canea malcontentos, y mal pagados de su Governador, dexaron la fuerça, y se fueron embarcados en tres baxeles, y labiendo los Venecianos esta fuga, auiendolos hecho prisioneros, los trataron muy bien, y embiaron con seguridad a sus casas.

En Constantinopla prendio el gran Turco al primer Visir, y puesto en vna carcel, esperaba por sus demeritos vn gran castigo.

Corria voz en Alemania como en el vltimo encuentro que tuuieron Polacos, y Cosacos, estos fueron totalmente destruidos, y que los Transiluanos auian resuelto armar contra el Reyno de Polonia, en fauor del Reyno de Suecia juzgando, que el Polaco para su conquista juntaua mucha gente, si bien el ver los mouimientos, y inquietudes de los Vngaros iban creciendo por las inuasioness que los Turcos hazian en sus confines, los quietaron, y soslegaron.

Escriuen de Venecia, como auisa su Generalissimo Mocenigo, que iba victorioso a dar la enorabuena de sus vitorias a su Senado, y entrò en aquella Ciudad muy acompañado de aquellos clarissimos, truxo grandes cosas, y gruesissimos botines, entre otras truxo vn Turbante cubierto por todas partes de piedras, preciosissimas con vna maza de oro maçico, vna cimitarra de oro con la guarnicion, y vaina tan extraordinaria, y rica, que no ay precio, que lo sca de su valor, truxo mas este Gualtero dos damas hermosissimas, a quien llaman las Sultanas, y dos Turcos muy hermosos, con otras muchas cosas.

Ayuntamiento de Madrid

Tuvieron auiso como el Baxà General del mar con 25. galeras reforçadas auia
allado a la Canea, donde desembarcó 30. soldados con viueres, y municiones, es
ta guerra muy reñida.

Queriendo el señor Duque de Orlens viuamente introducir la paz en Francia, y
venir la casa Real, embió al Duque de Anuile, al Principe de Conde, para ajustar
estos negocios, y por dar gusto a sus Magestades deseaua alcançar vna paz muy fir-
me, quando oyeron que el Cardenal Macarino estaua en los confines de Picardia
con 80. soldados, y con estos queria entrar en Francia, sabiendo el Parlamento su
venida se junto, y resoluió suplicar al señor Duque de Orlens interuiniese con él
en su Semblea, resoluieron varias cosas, si bien no aprouecharon; el Cardenal entrò,
se alborotò de nueuola Francia, con que cesaron los tratados de la paz, que quiso
introduzir el Duque de Orlens.

En Irlanda suceden mil fracasos, pelea se con encuentros varios de fortuna, estan
las Ciudades reformadas, y alborotadas.

Polonia, Inglaterra, y Alemania.

En gran confusion y espàto puso a Londres, y a su gouierno la entrada en Inglate-
ra del Rey de Escocia, con vn poderoso exercito, siendo el tan belicoso. Creció mas
el temor viendo que muchos Ingleses se iban declarando, haziendose de su parcial-
idad, y vando, y para quitar estos temores, resoluió el Parlamento, que su General
Cromuel muy a priesa saliesse en campaña con exercito poderoso, y buscasse al Rey,
le diese la batalla. Y seria facil el vencerle, pues estaua diuidido su exercito en
diferentes partes, embistiendole con valor, donde le hallasse, con que el Cromuel,
alio con vn grueso muy grande, y encontrandole cerca de la Ciudad de Vostre, se
cometieron los dos campos fieramente, y fue la inuasion del Cromuel tan venta-
josa, que por estar el Rey tan diuidido, y porque entrò temerario en la batalla con
lo mas de 120. hombres, teniendo el Cromuel tantas ventajas, le venció, y le deshizo
lo del todo, perdiendo el Rey quanto tenia, si bien anduuo valentissimo peleando
con la espada en la mano, animando sus soldados el tiempo que durò la batalla.



El estrago de sus gentes fue muy grande, perdióse casi toda la caualleria, y infan-
teria, quedó vencida la nobleza de Escocia, quedando muchos prisioneros, que sir-
uieron de triumphal Cromuel en su entrada en Londres.

Saquearon la tienda del Rey, y hallaron en ella las instrucciones de su entrada en
aquel Reyno, hasta coronarse en Londres, hallaronse tambien cartas de correspon-
dencias de diuerlos Principes, y de personas principales de aquel Reyno.

Estuuo el Rey muy cerca de ser prisionero, librose deste trabajo por gran fuer-
te, ya en la primera fuga en el hueco de vn arbol frondosissimo, siruiendole lo peme-
po de sus hojas de asilo y seguro en sus tribulaciones, ya disfrazado en figura de vn
criado humilde de vn Gentilhombre particular de aquellos Reynos, ya en habito de
mendigo (pues mendiga, por su suerte) y no queriendo hazer mas experiencias de
sus infortunios, se arrojò al Oceano en vn leño de Zelanda, q muy acabo se hallò en
aquellas riberas, con que aun que vencido, animoso, se abocò con la señora Prin-
cesa de Orange su hermana, en Rotherdamo, y despues de estar alli algunos dias vi-
uio a Francia con muy poca comitua.

Y prosiguiendo vitoriosos los Ingleses sus vitorias, entraron diligenciosos en Es-
cocia, donde sin pelear se les venian rindiendo aquellas plaças. Y piensan hazer lo
mismo del Reyno de Irlanda.

Polonia.

Iuan Casimiro, Rey de Polonia teniendo auisos ciertos de que el Rey de los Tar-
taros venia poderosos, y con grandes fuerzas a la expugnaciò de aquel Reyno, hizo
notorio al gran Canciller de aquel Reyno, y Ministros principales del mal que tan
de cerca les amenazaua, y quan preciso era el ir a buscarle poderosos, para quebrã-
tar sus brios, librados en la multitud de tanta gente y que el en persona saldria, y le-
ria el primero en el mayor peligro. Aduertidos los Polacos del que tan de proximo
tenian. Vniformes con su Principe en diligencia se juntaron en sus puestos, y con
la que el caso pedia, enarbolaron sus vanderas, y estandartes: animosa, y valien-
tes salieron a recibirle, y haziendo sus marchas hizo alto en las campañas de la
Ciudad de Bresano, para penetrar el intento de los Tartaros, y supo como con
el se auian vuido los Cosacos, y otras gentes, y que venian juntos a encontrarle, y auien-



auiendo resuelto el esperarle, mandò el Rey a la caualleria de Polonia, saliesse a recibirlos, y passando las escaramuzas en batalla rigurosa, murieron muchos de los Tartaros, y se hizieron prisioneros hombres de importancia, y si la noche se tardara escriuen fuera ciërto no escapara ninguno de los que en el esquadron venian, por que cargo sobre el lo mejor de los Polacos.

El dia sucesiuo corrió voz, que venia el Rey de los Tartaros, y aduertido el Casimiro, juzgò, y quiso, no fiar de vna batalla su exercito, ni ponerle en contingencia de perderle, hasta certificarse bien del numero de los enemigos, y puniendo en orden su caualleria supo como auia llegado el Rey de los Tartaros, y con el vn Capitan de gran nombre entre ellos. Venia este Principe con vn gruesissimo exercito, y destruyendo, y talando quanto encontraua en los caminos, y quemando los poblados, escureciendo el ayre con grandes humaradas, por atemorizar el exercito contrario. (entre ellos es costumbre antigua para este efecto)

Ocupò el Tartaro vn puesto eminente y superior para su tienda, y ver desde alli el mouimiento de los suyos. Fue auisado desto el Casimiro, y mandò, que con sus tropas de caualleria saliesse el General de aquel Reyno con los demas Ministros de importancia, à encontrarlo: hizose con tanta bizarría, que en muy breue tiempo se decantò la vitoria por el de Polonia, meritissimo Principe de aquel Reino. Los muertos Tartaros fueron muchos: lo que se ganò, de gran importancia. Huyò el Principe con gran prisa. Valiòle mas que su gran exercito, para no ser prisionero, vn muy buen cauallo que tenia. Boluò el Rey Casimiro vitoriofo à su gran Corte.

Mas Francia,

Los progresos del Principe de Conde, en la Gienna son grandes verdaderamente, tiene muchas Villas, y muy buenas, a su deuocion, y en todas guarnicion bastate, y como và vitoriofo, cada dia se le juntan, y vienen muchas gentes, ya naturales, y ya estrañas, los Monsiures que estauan en Paris a sus pretensiones, suspendiendolas, vienen al de Conde a asistirle, y los Duques de Orlens, y Lorena se han juntado, y vienen con sus tropas a vnirse con las suyas, con que este grueso se haze muy considerable, y festiuos los Ciudadanos, y vezinos de Burdeos, han hecho festiuas demostraciones por la rota que dio el Teniente General de Conde, al Conde de Ancurth, en que le degollò de 800. a 111. hombres, y hizo prisioneros mas de 500. y viendo esto los Reyes, salieron de Putiers, y marcharon la buelta de Paris, con que toda la Francia esta rebuelta, y antes que se sosiegue tendrà mucho que hazer, y como estas guerras ciuiles son dilatadas en estas Prouincias, no en todas partes se pelea con igual fortuna. Salio muy apriesa de Paris el Duque de Beofort con las tropas del Duque de Orlens, a socorrer al Duque de Roan, que estaua sitiado en Piers, por las tropas del Cardenal Maçarino, que le tenian apretado.

Declararonse por el Principe de Conde el Duque de Retel, y el Parlamento de Tolosa, y en medio de tantas turbulencias se fortifica la Ciudad de Bayona, y se preuienen de viueres, y dicen que este Verano de 52. ayuda al de Conde con 40. hombres pagados,

F I N.